

## Tarajales

Por Francisco González Artiles

*Tamarix canariensis* Willd. / *Tamarix africana* Por.

Ambas especies se encuentran presentes en el mediterráneo occidental (en las dos orillas, europea y africana) y la región macaronésica. Son nativas de Canarias, si bien el tarajal canario se encuentra presente en todas las islas excepto en el Hierro y el africano está ausente de La Palma, La Gomera y El Hierro. Suelen encontrarse en las transplayas y en los cauces bajos de los barrancos y, al amparo de éstos, adentrarse hacia el interior de las islas.

Se trata de un arbusto o árbol pequeño, siempre verde, de hojas en forma de escamas que alcanza entre 4 y 6 metros de altura. Las flores son pequeñas, de color blanco o blanco-rosadas, que se agrupan en inflorescencias cilíndricas y delgadas, en el tarajal canario y algo más anchas en el tarajal africano. En el primer caso, las inflorescencias se localizan en las ramas nuevas del año, mientras que, para la segunda especie, se ubican en ramas de años anteriores. Conforman comunidades prácticamente monoespecíficas, muy densas y difícilmente practicables, generando una gran cantidad de mantillo.

La capacidad de excretar sal a través de sus hojas (si esta está presente en los suelos donde se encuentra), no hacen aconsejable su uso en la inmediata proximidad de los cultivos, si bien han sido profusamente utilizados como cortavientos en zonas costeras, e incluso como suministradores de maderas para la carpintería de ribera.

Su fácil reproducción, su rápido crecimiento, su resistencia a la maresía y a las aguas con altas concentraciones de sal, hacen de estas dos especies grandes aliados en la restauración de cauces bajos de barrancos, generando hábitats para otras formas de vida, así como fijando CO<sub>2</sub> atmosférico y ayudando en políticas de mitigación del cambio climático y la desertificación.

